

El mundo al instante. Noticias de prensa sobre Colombia y Panamá durante la Primera Guerra Mundial

Ricardo Guillermo Rivadeneira Velásquez¹
Universidad Autónoma de Colombia

Artículo de Reflexión derivado de investigación
Recibido: 24-09-2014 Aprobado: 21-11-2014

Resumen

Se propone un recorrido que analiza la manera como la prensa colombiana brindaba información sobre los sucesos de la guerra, de manera especial en lo que concernía a las presiones para que Colombia y otras naciones latinoamericanas abandonaran la neutralidad. Desde una perspectiva política y económica se expone el desarrollo industrial de Gran Bretaña, Alemania y Francia, buscando explicar la guerra comercial que produjo determinaciones geo-estratégicas, como el uso del Canal de Panamá como enclave desde el cual se controlaba el tránsito marítimo de navíos y supuestos submarinos, elementos que se constituyeron en un factor determinante para imprimirle terror a los aliados.

Palabras clave: Primera Guerra mundial, Prensa, Colombia, Canal de Panamá

¹ Diseñador Industrial, Magíster en Historia y Teoría del Arte y la Arquitectura, candidato a Doctor en Historia. Profesor de la Universidad Autónoma de Colombia y del Instituto de Investigaciones Estéticas de la Universidad Nacional de Colombia, programa de Maestría en Historia y Teoría del Arte y la Arquitectura. Dirección electrónica: rgrivadeneirav@unal.edu.co

The World right now Press news about Colombia and Panama during the First World War

Abstract

We propose an overview that analyses how the Colombian press provided information about the war events, in the special way in which it makes pressure to Colombia and other Latin-American nations in order to abandon the neutrality. Since a political and economical perspective we expose the industrial development of Great Britain, Germany and France, searching a commercial explanation that produced geo-strategies determinations, as the use of Panamá channel like a enclave from where it was controlled the maritime transit of vessels and supposed submarines, elements which were constituted as a determinant factor to impose terror on the allies.

Key words: First World War, Press, Colombia, Panama Channel.

O mundo agora. Notícias de imprensa sobre a Colômbia e o Panamá durante a Primeira Guerra Mundial

Resumo

Propõe-se aqui analisar a forma como a imprensa colombiana informava sobre os acontecimentos da guerra, especialmente no que se refere às pressões para que a Colômbia e outras nações latino-americanas abandonassem a neutralidade. Em perspectiva política e econômica se expõe o desenvolvimento industrial da Grã-Bretanha, Alemanha e França, buscando explicar a guerra comercial que produziu determinações geo-estratégicas, como o uso do Canal do Panamá como enclave a partir do qual se controlava o trânsito de navios e supostos submarinos, elementos que se constituíram num fator determinante para produzir terror entre os aliados.

Palavras-chave: Primeira Guerra Mundial, Imprensa, Colômbia, Canal do Panamá.

Prefacio

“El mundo al instante” fue un corto noticioso que la *Universum Film AG* (UFA) comenzó a realizar, desde su fundación el 18 de diciembre de 1917. Al comienzo emitía noticias para informar a los alemanes de los diferentes sucesos que se daban en el mundo durante la Primera Guerra Mundial; tal noticiario se prolongó durante cincuenta años más, cobijando no solo a la República de Weimar y a la propaganda del Tercer Reich sino que se vio en todo el mundo durante la posguerra, dejando de ser emitido tras la reunificación alemana en 1989. Esta institución fílmica constituye una verdadera duración prolongada en la Historia del manejo informativo en tiempos de guerra, pero también en épocas en los que

las confrontaciones bélicas habían cesado. En 1919, ya terminando la Gran Guerra la UFA produjo la película *El Gabinete del Doctor Caligari* de Robert Wiene, la cual fue estrenada un año después, constituyéndose en uno de las obras de arte moderno que nos habla de la disposición que tenían los alemanes al expresionismo, todo un agente catalizador de los temores a la muerte que produce la guerra, y en términos generales como forma de afrontar lo sublime que propone el pánico ante lo desconocido².

Tener noticias de los campos de batalla europeos fue una necesidad para los gobiernos tanto involucrados como al margen de la guerra. De todas maneras, la prensa colombiana publicaba noticias de los hechos, las cuales contribuían a generar un imaginario de los hechos muy amplio, el cual iba desde indicar la presencia de nacionales en tierras europeas como descripciones de batallas que más que informar contribuían a satisfacer las necesidades que tenía un público de acceder a ficciones sobre escenarios distantes. La existencia de tal información en la prensa colombiana permite leer indicios de una dependencia económica y cultural, aún vigente en Colombia, respecto a lazos muy fuertes establecidos de vieja data con países de Europa como Francia, Gran Bretaña e incluso Alemania.

Guerra: imaginarios y medios de comunicación

Estar “bien” informado y comunicado ha sido una necesidad fundamental en tiempos de guerra, un hecho que ha dependido del desarrollo de los dispositivos técnicos. La radio, la fotografía, el cine documental, la prensa escrita y los cables telegráficos fueron recursos mediáticos que estuvieron en boga durante la Primera Guerra Mundial. Colombia se involucró en la Gran Guerra por medio de la correspondencia diplomática enviada por el gobierno del Presidente José Vicente Concha (1914-1918) y sus ministros a las naciones beligerantes³, pero además la vida cotidiana de los habitantes de Medellín y Bogotá se contagiaba de noticias de la guerra publicadas en periódicos como *El Espectador* en Medellín, *El Tiempo* o la *Gaceta Republicana* en la capital de Colombia. Pocas eran las noticias que incluían una fotografía o un mapa para ayudarle al lector a construir una imagen más clara de los he-

2 Ricardo Rivadeneira. “Arte, vanguardias y resistencias estéticas durante la Gran Guerra”, en: Revista Credencial Historia, Bogotá, No. 304, abril de 2015, págs. 2-6. Este artículo y todos los textos publicados por el autor en la Revista Credencial Historia sobre la Primera Guerra Mundial hacen parte de su investigación titulada: “Importación y consumo en Colombia, 1850-1950”, tesis para optar al título de Doctor en Historia en la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá. Las notas de prensa que figuran en este artículo fueron ubicadas por la investigadora Juanita Salamanca, y publicadas por la Revista Credencial Historia en su libro sobre la Primera Guerra Mundial (2014), agradezco a su editor, el historiador Juan Camilo Rodríguez la posibilidad de acceder a tal información.

3 Marco Fidel Suárez, Telegrama circular. Ministerio de Relaciones Exteriores, Bogotá, 10 de abril de 1917. “Señores gobernadores... De orden del Presidente de la República. Permítame encarecer a Usía la necesidad de procurar, por los medios que su providencia ofrezca, que la opinión pública y especialmente su principal órgano, que es la prensa periódica, guarden una actitud muy discreta y reflexiva particularmente en lo que se relaciona con la neutralidad de Colombia y con las negociaciones que se hallan pendientes con los Estados Unidos de América. Tanto la legación colombiana en Washington como varios colombianos prominentes domiciliados en esa Nación, se dirigen al gobierno y a la prensa con este motivo. Ellos advierten patrióticamente que el buen éxito de tales negociaciones, la eficacia de nuestra neutralidad y hasta el porvenir de Colombia, pueden depender, en estos críticos momentos, del modo sabio o imprudente, atinado o indiscreto como el público y la prensa contemplan y califiquen los hechos y circunstancias que se efectúan y desarrollan hoy en el mundo en natural relación con nuestra Patria”. *Gaceta Republicana*, Bogotá, 11 de abril, 1917.

chos. Por ejemplo, en 1916 se publicaron las fotografías de los hermanos colombo-británicos, Teniente William D. Boshell y Subteniente J.A. Boshell, quienes pertenecían al *Sexto Batallón Real de Inniskilling Fusiliers*, y de los cuales se indicaba que uno de ellos se encontraba gravemente herido (Gaceta Republicana, 16 de abril de 1915). Esta noticia ilustrada se constituye en una excepción respecto al repertorio noticioso al que tenían acceso los lectores de la prensa, pues la mayoría de los hechos registrados constituían un imaginario distante para los colombianos.

Leer sobre la batalla del *Marne*, *Somme* o *Gallipoli* en los diarios tuvo que ser una tarea complicada, no solo por la tierra ignota allí citada sino por los dispositivos bélicos que eran desconocidos para los colombianos. Podemos decir que las noticias de la guerra que no involucraban a colombianos o familiares de ellos constituían una especie de ficción burguesa, dominada tan solo por aquellos con posibilidades o anhelos por embarcarse en los vapores trasatlánticos con destino a Europa, Suramérica o hacia los Estados Unidos. Sin embargo, el temor por la recia confrontación bélica que se daba en el continente europeo hacía que las noticias publicadas en estos diarios estuvieran blindadas a la posibilidad de una experiencia profunda de la guerra. La sección de cables y noticias internacionales sobre la Guerra da cuenta de la dificultad que tenían los redactores de los periódicos para hacer de las noticias, algo más cercano para sus lectores. Un ejemplo de lo dicho es el cable titulado por el periódico *El Tiempo* como “Los colombianos residentes en Francia” y en el que se indicaba que “muchas familias colombianas que residían en París, se han trasladado a Londres, y que el doctor Jorge Holguín Mallarino y Miguel Antonio Caro, con varias familias colombianas, se encuentran en Arcachon, pequeño balneario cercano a Burdeos”⁴.

Fue una costumbre que las familias de políticos y gobernantes colombianos de finales del siglo XIX disfrutaban de una vida como diplomáticos en Europa; sin embargo, el embate de la guerra tomó por sorpresa a esta elite acomodada⁵. Por Europa se movían no solo la familia de los expresidentes conservadores Holguín y Caro, sino de futuros presidentes liberales como la de Enrique Olaya Herrera. Un aviso de prensa da cuenta que:

4 El Tiempo, Bogotá, 5 de septiembre de 1914.

5 La Primera Guerra Mundial fue la segunda confrontación bélica más grande que ha visto la humanidad. Ella produjo cerca de 10 millones de muertos en un lapso que duró tan solo cuatro años y que comenzó con el asesinato del Archiduque Francisco Fernando del Imperio Austro-húngaro, el 28 de julio de 1914 en Sarajevo, y que terminó con la rendición alemana, y el triunfo de los países aliados el 11 de noviembre de 1918. Ésta se desarrolló en dos bloques, por una parte la Triple Alianza que se conformó bajo la unión de las fuerzas de Alemania, el imperio Austro-húngaro e Italia. Mientras que la fuerza aliada de casi 27 naciones giraba alrededor del liderazgo ejercido por la Triple Entente, bloque conformado por Rusia, Francia y Gran Bretaña. La fuerza de los ejércitos involucrados no era nada despreciable. Los alemanes comenzaron la guerra movilizand o 4.500.000 soldados a la frontera con Francia y ocupando a Bélgica, nación que tenía un tratado de protección con Gran Bretaña. A los soldados alemanes se sumaron los cerca de 3.000.000 de hombres que estaban al servicio del Imperio Austro-Húngaro, estado que quería “aplastar” literalmente a Serbia. Luego los aliados movieron sus tropas; primero el ejército ruso, que para la época tenía cerca de 5.971.000 hombres armados y listos para unirse a los franceses que eran 4.017.000, los británicos eran 975.000, los belgas sumaban apenas 117.000, mientras que Serbia tenía 200.000 hombres y Montenegro 50.000. Eso da un total de 7 millones y medio de soldados por parte de los alemanes y austro-húngaros contra los casi 11.330.000 de aliados. Posteriormente incursionaron los estados que habían permanecido neutrales. Italia aportó a la Triple Alianza un ejército de 1.251.000 hombres dando como resultado una fuerza de 8.750.000 soldados. Países con menor población como Rumanía llegaba a tener casi 290.000, 280.000 fueron los búlgaros, 230.000 los griegos, 210.000 los turcos y 40.000 los portugueses. GILBERT MARTIN, *Atlas de la Primera Guerra Mundial*. Madrid, Akal, 2003, pág. 11.

La familia Olaya Herrera fuera de peligro. El cónsul de Colombia en Buenos Aires ha comunicado al Ministerio de Relaciones Exteriores, que el vapor inglés *Van Dyck*, en el que venía el doctor Olaya Herrera con su señora esposa y su hija, fue hundido por el vapor alemán *Kurlise*, después de desembarcar en las costas del Brasil. La familia Olaya Herrera había salido de las costas de la República Argentina en viaje para Nueva York, para regresar enseguida a Bogotá⁶.

Noticias importantes

La prensa colombiana publicó otro tipo de noticias, más importantes para el devenir económico y político de la nación, información que rompía con la barrera atlántica que imponía la distancia y que involucraba, de manera directa al país dentro de un conflicto de dimensiones mundiales. Se trataba de esas noticias relacionadas con la presencia de submarinos alemanes merodeando las costas de Colombia, Panamá, Perú, Chile y Argentina, y la posición de la triple alianza respecto a la manera como los países latinoamericanos toleraban o no la presencia de alemanes en su territorio, ya fuese marítimo o terrestre. No podemos olvidar que los países latinoamericanos tuvieron gran dificultad para romper relaciones con los alemanes, pues migrantes oriundos de las tierras alemanas estuvieron presentes en la conquista de Venezuela y Colombia, así como hubo viajeros que recomieron estos países durante el siglo XIX e incluso familias completas produjeron una estirpe que dejó huella profunda en la formación de empresas.

Una noticia que causó conmoción fue aquella titulada: “Los alemanes en Colombia”, un cable que procedía desde Nueva York, con fecha 4 de marzo de 1917 y en el que se afirmaba: “Ha sido descubierta una base de submarinos en el Golfo del Darién. La prensa comenta muchísimo este descubrimiento”⁷.

Por su parte el periódico “La Estrella de Panamá acusa a Colombia, con motivo de haber salido de este puerto para Tumaco cuatrocientos tanques de gasolina, este diario panameño acusaba a Colombia “de estar complicada en lo que toca a las bases de submarinos alemanes en el Darién”⁸.

Como lo hemos explicado, Colombia estuvo entre la espada y la pared, pues sus relaciones con Gran Bretaña y Francia pendían de un hilo, en cuanto a la desconfianza que producían tanto la presencia, la propaganda como la influencia alemana en la prensa latinoamericana. Al respecto, es evidente en un aviso comercial publicado en Bogotá que el propietario de una tienda de importación de mercancías enfatizaba en la neutralidad de su negocio:

“Somos neutrales y vendemos con descuento: Cigarrillos de la Habana y egipcios, champañas, vinos tintos y blancos, brandy, aperitivos *Dubonnet* y *Zabajone*, *Apollinaris*, cervezas, rancho fresco,

6 El Tiempo, Bogotá, 27 de octubre de 1914. Una reseña que cuenta la historia de los vapores vinculados a la línea Nueva York – Buenos Aires se encuentra en la página electrónica sobre Historia y Arqueología marítima, de Carlos Mey Martínez: <http://www.histamar.com.ar/LineasPaxaSA/31-LamportHolt.htm>

7 Gaceta Republicana, Bogotá, 5 de marzo de 1917.

8 Gaceta Republicana, 7 de marzo de 1917.

quesos de Holanda, Té Lipton, mermeladas, uvas, ciruelas pasas, galletas, jamones, dulces, bolsas de seda. Pedro Londoño Sáenz & Co., establecimiento contiguo al Banco de Colombia.⁹

Estrategia geopolítica y comercial

La estrategia alemana en América Latina fue la de ganar aliados, un cable emitido en Washington el 5 de marzo de 1917 indicaba que “informaciones de fuente alemana confirman las necesidades de Alemania de buscar aliados en la América Latina para protegerse del ataque yanqui, en caso de que se rompan las hostilidades. La prensa publica la noticia de que en el mes de febrero entraron a México 50.000 alemanes¹⁰.

En el alba del siglo XX, “los intereses germanos en América Latina se hacían sentir mediante la creación de diferentes formas de negocios en las principales capitales del nuevo continente”¹¹. Más allá de la confrontación militar, que fue importante y catastrófica, pues casi 13 millones y medio de soldados participaron durante toda la guerra, es necesario comprender el hecho bélico desde los aspectos económicos, de manera específica, la intención de cada nación por ganar un mercado para la venta de sus productos industriales.

El poder industrial británico y la alianza con Rusia

La Gran Guerra se produjo en una época de grandes cambios que estuvieron orientados a nutrir el modelo de acumulación de capitales mediante el desarrollo tecnológico, empresarial e industrial; esquema que Gran Bretaña ayudó a definir a lo largo de todo el siglo XIX. La década de 1910 se caracterizó por la superposición de elementos propios de la naciente vida urbana con aquellos que la vida agraria había dejado, es decir, por la irrupción de las máquinas en el mundo de las fábricas, pero además en el contexto cotidiano. Por ejemplo, en una ciudad como Londres a comienzos del siglo XX era posible ver carros tirados por caballos que recurrían a desplegar un segundo piso para poder atender al sin número de pasajeros que salían a recorrer las calles. Otras de esas imágenes fotográficas muestran cómo las principales avenidas se veían atestadas de carruajes en medio de un desorden de tráfico donde las mercancías tiradas en el piso competían por ocupar el espacio de los peatones. Otra escena reveladora tiene que ver con el transporte de pasajeros y mercancías por ferrocarril entre los centros de producción industrial ubicados en ciudades como Liverpool y Manchester, y que buscaban abastecer a los principales centros de comercio del mundo¹². Como bien lo dijo el historiador británi-

9 El Nuevo Tiempo, Bogotá, 21 de noviembre de 1914.

10 Gaceta Republicana, Bogotá, 7 de marzo de 1917.

11 Ricardo Rivadeneira, “La transición del siglo XIX al XX en América Latina y Colombia, impacto de la influencia extranjera durante la Primera Guerra Mundial”, en: Revista Credencial Historia, Bogotá, No. 294, junio de 2014, pág. 10.

12 El centro de Londres era, por entonces, un lugar ruidoso, lleno de publicidad gráfica y con gente que corría de un lugar a otro tratando de sortear los horarios laborales. Estas postales de la vida londinense se complementan con aquellas imágenes rectoras

co E. P. Thompson: "Gran Bretaña no solo produjo la industrialización sino que inventó los conflictos sociales y económicos que de ella derivaron"¹³.

Gran Bretaña logró imprimirle un nuevo ritmo a la economía mundial, pues hizo que los antiguos conflictos territoriales involucraran el concepto de guerra de mercado. Para lograr su objetivo de expansión comercial, con acciones concretas, los británicos hicieron infinidad de obras de ingeniería lo que les permitió contar con una infraestructura apropiada para el desarrollo industrial y económico. En 1771, en el origen de ese proceso se construyó la fábrica de *Cromford* en *Derbyshire*, la cual contaba con un sistema hidráulico y automático para hilar algodón, obra que motivó la curiosidad de los franceses para copiar el invento¹⁴. Este hito industrial desencadenó a lo largo de todo el siglo XIX un espíritu por la competitividad, expresado en mejores formas de hacer las cosas, pero donde subyacía el anhelo mercantilista por hacer del mundo una gran colonia que no solo suministraba materias primas sino que además alojaba a los potenciales consumidores de productos hechos por las empresas industriales en Gran Bretaña¹⁵.

Fue además en Londres donde Karl Marx detectó, a mediados del siglo XIX, las dinámicas que hicieron del capitalismo un medio para el enriquecimiento desmedido de las clases más poderosas, desde allí Marx lanzó esa crítica a la economía política, ideología que produjo además la caída del imperio de los Romanov durante el octubre rojo de 1917 en Rusia. Para hacer más compleja la situación, el zar Nicolás II y el rey Jorge V de Gran Bretaña tenían fuertes nexos familiares, pues la esposa del zar era prima hermana del rey británico. Fue por eso que Rusia e Inglaterra hicieron parte del bloque aliado, enfrentando a otro primo del rey Jorge V, el káiser Guillermo II de Alemania, a quien le declararon la guerra pese a que este último tenía vínculos de sangre con la Reina Victoria.

Las relaciones económicas de Gran Bretaña con América Latina durante la segunda mitad del siglo XIX se dieron dentro de un proceso de penetración de los mercados por parte de aquellas mercaderías lujosas y lujuriosas que eran adquiridas por las élites locales en procura de establecer las suficientes diferencias sociales, base de la construcción de una pirámide en la que el poder de adquisición marcó la diferencia entre ricos y pobres. Vajillas inglesas, herramientas, té y un sin número de

del poder monárquico, que tras la simbología de sus rituales encubría la mano fuerte del poder económico, expresado bajo la potente fachada del edificio del Banco de Inglaterra. Otra imagen, esta vez dramática, tiene que ver con la descripción que Rosa de Luxemburgo hizo de la explotación laboral que vivían en 1892 los mineros de los yacimientos de *Durham* y buena parte del centro de Inglaterra. Anunciaba Rosa de Luxemburgo que el 17 de noviembre de 1892, los 300.000 obreros afiliados a la Federación de mineros de Inglaterra lograron obtener de la Sociedad de propietarios de Minas de Carbón un acuerdo para que se suspendiera la reducción del 25% en el pago de los jornales que los dueños de las minas habían impuesto 4 meses antes, pero especialmente para pactar a futuro el valor de la paga de cada uno de sus afiliados. ROSA DE LUXEMBURGO, "La huelga de los mineros ingleses", en: *Sprawa Robotnicza*, París, noviembre-diciembre de 1893. <http://www.marxists.org/espanol/luxem/1893/0011.htm>

13 Edward P. Thompson, *The Making of the English Work Class*, New York, Vintage, 1966, pág. 7.

14 Gavin Weghtman, *Los revolucionarios industriales, la creación del mundo moderno (1776-1914)*, Barcelona, Ariel, 2008, pág. 160.

15 Fue dentro del mismo Reino Unido que se dieron los grandes debates sobre la manera como la producción industrial y el latifundio creaban notables diferencias sociales entre los trabajadores y los dueños de los bienes de producción. Esas confrontaciones sociales estuvieron vivas desde muy temprano, ya en 1812 circulaban las cartas ficticias del *Captain Ludd*, las cuales iban dirigidas a intimidar a los propietarios de máquinas que desplazaran a las personas de sus puestos de trabajo.

productos de producción industrial británica invadieron el mundo y produjeron que la Reina Victoria se convirtiera, no solo en la abuela de los reyes de Europa, sino en la gobernante más rica de Europa.

El temor por perder el control neocolonial de los mercados latinoamericanos y de otras latitudes, por parte de la Gran Bretaña produjo noticias dramáticas, publicadas durante la Primera Guerra Mundial, un ejemplo de esto fue lo publicado en la prensa nacional, que a la letra dice:

Londres 26 de septiembre de 1914. Debate sobre Colombia en la Cámara de los Comunes. El Subsecretario de Colonias (de Gran Bretaña) nos acusa de haber faltado a la neutralidad. Estación inalámbrica de Cartagena. Cable del servicio oficial llegado anoche dice: Londres. Charles Roberts, Subsecretario de Colonias, declaró ante la Cámara de los Comunes, en nombre de *Foreign Office* (Ministerio de Relaciones Exteriores), que los aliados habían solicitado la influencia de los Estados Unidos para obligar a Colombia a respetar la neutralidad, pues existe en costas de Colombia una poderosa estación inalámbrica en manos de alemanes, y que Colombia ofreció poner remedio a esto. Agregó que se duda de la eficacia de este ofrecimiento, y que esta estación está abierta nueva y nominalmente sometida a la censura del gobierno colombiano¹⁶.

La ofensiva para que los gobiernos de los países latinoamericanos tomaran posición a favor de Gran Bretaña produjo situaciones complicadas como la del hundimiento de un navío ecuatoriano en las aguas aledañas a Guayaquil el 21 de mayo de 1917.

Un crucero inglés hundió el vapor ecuatoriano “Montecristo”, que pertenecía a alemanes domiciliados en el Ecuador, y en el cual se encontraron papeles importantísimos que llevaba para Panamá¹⁷.

La política de los aliados contra los países latinoamericanos fue sistemática y produjo sus resultados, pues en medio de la confusión que produjo el hundimiento del vapor “Tajuca”, nunca se supo si lo habían hundido los alemanes, entonces, pese a los ataques británicos a la flota y los intereses de países como Colombia, Ecuador y Perú, resultaron estos países no declarándole la guerra a Alemania. Contrario a lo que explican los siguientes avisos publicados en la prensa de Bogotá:

Hostilidad contra el Perú. Guayaquil, 23. Ha causado enorme sensación la noticia de que las potencias de la Entente, y los Estados Unidos, han cerrado para el Perú los mercados de azúcar, algodón y cobre. Se prohibió el envío de víveres al Perú, lo mismo que el carbón. Estas medidas han sido tomadas por creer que esta República es amiga de Alemania.¹⁸

Los aliados buscaron por muchos medios que se les adhirieran, sin embargo tal adhesión nunca se dio de manera definitiva, lo que sí hubo fue rumores que se publicaron en la prensa, un anuncio de 1917 da cuenta de ello:

16 El Tiempo, Bogotá, 26 de septiembre de 1914.

17 El Tiempo, 22 de mayo de 1914.

18 Gaceta Republicana, Bogotá, 24 de mayo de 1917

Colombia, Argentina, Chile y Perú en favor de los aliados. Nueva York, 28. El *Nueva York Herald* dice en su editorial que el hundimiento del vapor “Tajuca” determinará la probable entrada de Venezuela, Colombia, Argentina, Chile y Perú, y los demás países de la América Central, en la guerra a favor de los aliados¹⁹.

La determinación de incursionar en la guerra fue evitada, de manera sustancial, por el Ministro de Relaciones Exteriores de Colombia, señor Marco Fidel Suárez. De esa manera el país permaneció neutral en un conflicto que a la larga lo iba a perjudicar, pues quizá si el gobierno colombiano se hubiese unido a Alemania, habría podido recuperar el territorio de Panamá, perdido tan solo una década atrás.

El naciente poder industrial de Alemania y Austria-Hungría

Comenzando el siglo XX, el imperio Alemán apenas daba síntomas de estar interesado en la industrialización, pues sus gobernantes estaban más preocupados por instaurar un pomposo imperio dominando a los vecinos que en ganar divisas a través de la producción de bienes de consumo. La sombra de la industria y de los amotinamientos de obreros fue un factor que impidió en varios países que las clases burguesas estimularan la industrialización. Sin embargo, en 1907 se creó en Múnich la *Werkbund* alemana, aquella institución encargada de reunir los oficios tradicionales para llevarlos por la senda de la modernización industrial, abonando el terreno para que en 1919 Walter Gropius creara la Bauhaus, la escuela más importante de diseño en todos los órdenes a nivel mundial, institución que logró posicionar los productos de consumo en el marco de la excelencia internacional. La primera Guerra Mundial le ayudó a Alemania a convertirse en la nación más industrializada de Europa. Al respecto, un factor que incidió en el desagrado del Rey Jorge V fue la iniciativa alemana de construir una línea de ferrocarril, de casi tres mil kilómetros de longitud, entre Berlín y Bagdad, obra que comenzó en 1911 y concluyó en 1914. La idea era establecer una ruta de comercio directa para que los comerciantes judíos exportaran materias primas a Bagdad para a cambio recibir petróleo. Dicho ferrocarril a travesaba a Serbia, país que no tenía relaciones con Alemania y que tenía conflictos con el imperio Austro-húngaro. Este hecho produjo que los británicos sintieran que Alemania generaba procesos de expansión en tierras que no les pertenecían. Por su parte Viena, la capital austriaca, se convirtió a lo largo de todo el siglo XIX en un escenario de la producción de bienes de lujo, los cuales llegaron a su esplendor durante la *Secession*, y en la que los diseñadores Koloman Mosser y Joseph Hoffmann fueron sus principales agente de venta de nuevos diseños industriales²⁰.

Tanto británicos como rusos se llenaron de odio contra los alemanes, pues sentían que la estrategia de ocupación de territorios por parte de los últimos era nociva para los intereses geopolíticos en la región, pero además Alemania empezó a constituirse en una competencia económica indeseable, que había adquirido fuerza y sentido a través de esa especial vocación capitalista que poseían los

19 Gaceta Republicana, Bogotá, 29 de mayo de 1917.

20 Renato De Fusco, *Historia del Diseño Industrial*, Barcelona, Santa & Cole, 2005, pág. 152.

protestantes y judíos del centro de Europa y que se hizo evidente mediante el magnífico proceso de industrialización que comenzó en la ciudad de Weimar con la escuela Bauhaus²¹.

La guerra como competencia por el gobierno del capitalismo comercial

El periódico El Tiempo publicó el 11 de septiembre de 1914 la traducción de un artículo extenso titulado: "Riqueza y progresos económicos de Alemania. Una ascensión paralizada por la guerra (Berlín, 30 de junio de 1914). En tal documento se explicaba la dinámica económica que se venía desarrollando en Europa, apenas comenzaba la Primera Guerra Mundial.

“El Consumo. El hecho del creciente bienestar de los habitantes de Alemania se comprueba de diversas maneras; por ejemplo, el consumo de cereales, carne y de algodón, por año y por individuo ha aumentado de 35% a 70% en el último cuarto de siglo; el alemán es el pueblo que absorbe hoy en Europa, por habitante y por año, mayor cantidad de trigo y avena (247 bolsas), y en cuanto a la carne, llega a 52 kilos, cantidad que se aproxima a la que revelan las estadísticas del Reino Unido, que es el país en donde mayor consumo tiene este artículo. Eso en cuanto a la alimentación. Respecto al vestir de las personas, disponemos de este dato: en 1886 cada individuo empleaba 4-19 kilos de algodón, cantidad que en 1912 se elevó a 9-56 kilos.

Para la época el rango de ingresos de Alemania, per cápita era el cuarto del mundo.

El empleo de maquinarias y útiles de labranza, como su perfeccionamiento, ha permitido disminuir de manera proporcional el empleo de brazos en las labores rurales, lo que ha hecho posible dedicar, en mayor proporción que antes, a las grandes industrias fabriles, una parte más considerable de población obrera. Sobre el particular se ha llegado a establecer que las industrias químicas y metalúrgicas no solamente van exigiendo el empleo de menor número de brazos. Se calcula que cada caballo de fuerza mecánica reemplaza el esfuerzo de treinta hombres.

Concentración de capitales. La tendencia cada vez más manifiesta a realizar la concentración del trabajo en las grandes manufacturas, por medio de la constitución de sociedades y sindicatos, va suprimiendo las pequeñas fábricas y los talleres industriales; pero las grandes empresas industriales, a su vez, no llegan a constituir *trusts* que, como en los Estados Unidos, suprimen toda competencia, con grave perjuicio de los consumidores, concentrando en una sola mano toda la producción de un artículo; en Alemania las grandes fábricas conservan su autonomía, si bien se ligan por medio de *cartels* o asociaciones consagradas, especialmente a limitar la producción de cada una, según su importancia, evitando así la superproducción, ruinosa para todos²².

21 Max Weber, *Die protestantische Ethik und der 'Geist' des Kapitalismus*, *Archiv für Sozialwissenschaft und Sozialpolitik*, 1905.

22 El Tiempo, Bogotá, septiembre 11 de 1914.

La lucha por controlar los mercados emergentes y por manipular las mentes de los compradores latinoamericanos, ofreciéndoles mercaderías de lujo, que no solo generaban grandes ganancias económicas sino que desde la perspectiva de la bio-política colocaban a países como Gran Bretaña o Francia en una condición de privilegio cultural, hizo que la incursión de Alemania en ese proceso produjera gran resentimiento por parte de los países que conformaron la Entente.

Francia y el anhelo frustrado por construir el Canal de Panamá

Colombia y Francia tuvieron las mejores relaciones políticas y comerciales durante todo el siglo XIX. La influencia cultural que producía el influjo de la moda y las noticias parisinas constituyeron una constante muy importante entre los miembros de la élite bogotana. El proyecto de construcción del canal de Panamá en manos de la ingeniería francesa tuvo un antecedente importante cuando en 1846 Tomás Cipriano de Mosquera le otorgó al ingeniero norteamericano William Aspinwall el derecho para construir un ferrocarril que a travesara el istmo²³. El desarrollo de dicho proyecto motivó que los sucesivos gobiernos de los Estados Unidos de América fijaran su interés en ocupar a Panamá y expulsar a los colombianos de su territorio para quedarse así con el control territorial de un lugar estratégico para el transporte de mercancías, la creación de bases navales para la ubicación de ejércitos que le brindaran seguridad al proyecto de construcción del canal de Panamá. Dicha obra tuvo un papel preponderante en la ubicación de los actores que intervinieron en la Primera Guerra Mundial.

La historia de la construcción del Canal se vincula a la feria mundial de 1889, que convirtió a París en centro de referencia de la industrialización, en ella el ingeniero Gustav Eiffel logró erigir el mayor símbolo de la modernización: una gran torre cuya estructura de acero desafiaba los aspectos constructivos existentes, pero que además servía para demostrar que los franceses sí lograrían alcanzar la meta de construir el Canal de Panamá. Sin embargo, las enfermedades tropicales llevaron a la quiebra a la compañía que lideraba Ferdinand de Lesseps, el ingeniero que había construido el canal entre Saíd y Suez en Egipto (1859-1869), aquel paso artificial que aprovecharon los aliados para controlar los movimientos de tropas entre el Mar Rojo y el Mediterráneo durante la gran guerra. Francia nunca tuvo problemas con la venta de sus bienes de exportación, sus diseñadores habían hecho muy bien la labor de crear productos exclusivos y las revistas de moda motivaron la compra de objetos *Art Nouveau* por parte de una creciente burguesía poderosa de Europa y América. El principal problema que afrontó Francia, en esta época de definición del mapa político de Europa, fueron los constantes ataques que los alemanes hacían para ocupar territorio francés, en ese sentido uno de los principales desarrollos de los franceses fue innovar mejorando sus mecanismos de defensa, al respecto hicieron de los aviones un mecanismo de observación y ataque muy efectivo, luego otras naciones también lo utilizaron, sin embargo hay que destacar que gracias a los sobrevuelos de los franceses se pudo impedir el avance de las tropas alemanas durante la primera batalla del Marne en 1914. Los franceses

23 Juan Santiago Correa, "El ferrocarril de Panamá y la pérdida de una nación", en: Revista Credencial Historia, Bogotá, No. 256. <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/revistas/credencial/abril2011/ferrocarril-perdida-nacion>

venían de ser el centro de atención con su feria mundial de 1889, en la que Gustave Eiffel había construido esa gran torre en París, estructura metálica que se constituyó en el centro de las miradas de la modernidad, pero que además se convirtió durante la gran guerra en la antena de comunicaciones de radio que delataría los avances de los enemigos alemanes. Francia combatió al enemigo en su frontera oriental, pero además contribuyó con el desarrollo de la mayor obra de ingeniería reciente: El canal interoceánico de Panamá.

En América los franceses desarrollaron, con la anuencia del gobierno Colombiano del Presidente Rafael Nuñez, el inicio de la excavación del Canal de Panamá en 1881. Sin embargo a un año de iniciadas las obras el proyecto comenzó a tener problemas, pues las enfermedades tropicales (malaria, fiebre amarilla, entre otras) empezaron a diezmar a los trabajadores que realizaban labores para la *Compagnie Universelle du canal interocéanique de Panama*. Fueron muchos los muertos que cayeron entre el lodo, una oleada de decesos que quizá anticipaba lo que sería la muerte en las trincheras de la Primera Guerra Mundial en Europa. Amplio y extenso fue el cementerio de los franceses en la zona del Canal de Panamá, ubicado a pocos kilómetros del municipio de Gamboa; hoy, allí se pueden visitar las lápidas blancas de centenares de obreros reclutados como mano de obra barata en las islas francesas del Atlántico²⁴.

Colombia continuó con relaciones afectuosas con la nación francesa, durante la primera Guerra Mundial muchos soldados colombo-franceses o residentes franceses en Colombia abandonaron el país porque fueron enrolados en su ejército para ir a combatir a los alemanes. Quizá el más recordado de todos fue el padre Henri Rochereux, sacerdote eudista que hizo grandes avances científicos en la ciudad de Pamplona (Norte de Santander), de donde salió en 1917 para ir a luchar a nombre de Francia²⁵. Otros ejemplos los constituyen el cirujano Genaro Rico o el famoso soldado “voluntario” Bengoechea, y el del arquitecto Gastón Lelarge, quien en un arranque de ira destruyó frente a las oficinas de *El Tiempo* los tableros que contenían la noticia de la derrota francesa en Bélgica²⁶.

Colombia y Francia comparten en el caso de Panamá un par de frustraciones, en el primer caso la pérdida del territorio en 1901, mientras que el segundo dolor tiene que ver con la frustración de no haber logrado concluir el proyecto de construcción del canal interoceánico. Por su parte, fueron los Estados Unidos de América quienes se llevaron la mejor parte de un proceso de ocupación, situación que la prensa bogotana registró en sus tabloides de 1916 y 1917, respectivamente:

La guarnición del Canal. Nueva York, 5 de febrero de 1916. El General Edwards declaró ante la Comisión militar del Senado que los Estados Unidos necesitan situar en la zona del Canal, permanentemente, una guarnición de 35.000 hombres, pues es preciso tener en ese pedazo de tierra

24 Jorge Ventocilla; Kurt Dillon, *Gamboa, A Guide to it's Natural and Cultural Heritage*, Ciudad de Panamá, Smithsonian Tropical Research Institute, 2010.

25 Academia Colombiana De Ciencias Exactas, *Notas necrológicas 1966-1967*, pág. 140. http://www.accefyn.org.co/revista/Volumen_13/49/135-140.pdf

26 *El Tiempo*, Bogotá, 25 de agosto de 1914.

elementos suficientes para defenderlo en cualquier evento.²⁷

Otra noticia de prensa demostraba el anhelo de los panameños por ir a la guerra en procura de apoyar a los Estados Unidos.

Los panameños ofrecen alistarse en el ejército yanqui. Nueva York y el Canal siguen fortificados. Nueva York. 11 de mayo de 1917. Continúan los grandes preparativos para fortificar a Nueva York y el Canal de Panamá. Numerosos panameños han ofrecido alistarse en el ejército yanqui.²⁸

Estados Unidos y la ocupación del istmo de Panamá

Durante el gobierno del presidente Theodore Roosevelt la economía norteamericana y su política exterior tomaron posesiones que no les pertenecían, en ese sentido, aprovechando la crisis generada por la Guerra de los Mil días en Colombia, los norteamericanos apoyaron en Panamá una revuelta que motivó la independencia de un nuevo estado nacional, cuyo interés estratégico era fundamental para los norteamericanos, siempre y cuando se construyera en la parte más estrecha del istmo un canal interoceánico que permitiera la movilización de tropas, materias primas y mercancías elaboradas. Como ya se ha explicado, desde mediados del siglo XIX los Estados Unidos habían construido su primer ferrocarril interoceánico (1850-1855), aquel que conecta aun hoy los puertos de Balboa y Colón en Panamá, y que sirvió de apoyo para que en 1914 se inaugurara el más importante cruce marítimo artificial del planeta. El apoyo a las conspiraciones independentistas panameñas tuvo origen desde 1856, cuando el 15 de abril de ese año se produjo el famoso “incidente de la sandía de Panamá”, que fue un conato de revuelta derivado del no pago de una tajada de sandía por parte de un transeúnte norteamericano a un vendedor afrodescendiente panameño, incidente que terminó con la muerte de 16 norteamericanos y dos panameños, además de varios heridos que se produjeron en medio de riñas, disparos e incluso incendios. Tales hechos motivaron que el 16 de septiembre de 1856 tropas norteamericanas desembarcaran en el istmo con el fin de tomar posiciones estratégicas de ocupación²⁹.

Sin duda la gran guerra ubicó a Estados Unidos como potencia. Le correspondió al presidente Woodrow Wilson involucrar a los Estados Unidos en ese conflicto, la formación neocolonialista adquirida en la Universidad de Princeton le indicaba que su país saldría fortalecido económica y políticamente de un conflicto que no se daba en sus proximidades. En la mente de este gobernante estaba la idea moderna de que la guerra hace dinámica la economía de la naciones, que la muerte pese a todo es un factor de desarrollo, sobre todo cuando de ganar tierras y mercados se trata. En

27 El Tiempo, Bogotá, miércoles 2 de febrero de 1916.

28 Gaceta Republicana, Bogotá, 29 de mayo de 1917.

29 Aimes McGuinness, *Path of Empire. Panama and the California Gold Rush*, Ithaca, Cornell University Press, 2008. Según el autor del libro, la presencia norteamericana en el istmo duró casi 146 años, hasta que el gobierno del Presidente Jimmy Carter firmó con el General Omar Torrijos el tratado del 7 de septiembre de 1977, por medio del cual los norteamericanos se comprometieron a revertir a los panameños las tierras de la zona del Canal en el año 2000. Frank Safford reseñó este libro del profesor McGuinness de la Universidad de Milwaukee (smia@uwm.edu).

esa perspectiva, el haber ocupado Panamá y logrado construir el Canal interoceánico le permitió a los Estados Unidos ganar ventaja en el control interoceánico, aquel en el que también los británicos y alemanes participaron con presencia de buques y submarinos³⁰.

Un cable telegráfico publicado en la prensa bogotana anunciaba en 1917 lo siguiente:

Panamá en estado de sitio. Los yanquis lo dotan de toda clase de artillería. Submarinos alemanes frente a nuestras costas. Una guerra desastrosa. Buenaventura, 5 de febrero de 1917. Pasajeros llegados hoy, procedentes de Panamá, informan que aprestos militares del gobierno americano en la zona del canal son formidables, activísimos. Vigilan y artillan el Canal en toda forma. Han aparecido dos submarinos en las costas de Perú. Todo presagia guerra desastrosa. MAFLA, telegrafista³¹.

No existen pruebas o datos que indiquen la veracidad de las acusaciones hechas a Colombia sobre la anuencia para que submarinos alemanes tuvieran bases en el Darién, tampoco en los territorios marítimos de Panamá, Colombia o Venezuela se dieron combates de submarinos alemanes con navíos de los aliados, menos hubo interceptaciones de sumergibles por parte de pesqueros o de la armada colombiana. Por su parte, la prensa bogotana sí advirtió que ciudadanos norteamericanos hacían espionaje dentro del territorio colombiano, un magnífico aviso publicado en 1917 así lo demuestra:

La guerra yanqui-alemana. Una comisión de ingenieros yanquis llega a Cartagena y levantan planos de la ciudad, alrededores de ésta y de las antiguas fortificaciones. Las autoridades de Cartagena se han dirigido al Ministerio de Gobierno, con el fin de indagar si una comisión de ingenieros americanos que toman planos de la bahía y de los fuertes de la Plaza, tienen autorización del gobierno para ello. El Ministro de Gobierno contestó que deben impedir esas exploraciones, por cuanto los tales ingenieros no tienen autorización ninguna del Gobierno.³²

Como lo hemos indicado en otros textos, fueron los Estados Unidos de América los principales violadores de la integridad nacional de muchos países latinoamericanos. De esa política sistemática no se salvaron ni México, ni Cuba y menos Colombia. Desde comienzos del siglo XIX ya en Colombia se advertía la presencia de espías “gringos”, como el oficial de la armada norteamericana, Richard Bache, quien emprendió un viaje en 1822 para cruzar y describir las riquezas y puntos estratégicos del país, crónica que se recopiló en el libro *Notes on Colombia*³³. A los doscientos años de la redacción de la Carta de Jamaica por parte de Simón Bolívar podemos repetir que han sido los Estados Unidos el gran enemigo de la América Latina, impidiendo que ella prospere de manera autónoma, imponiendo un régimen geoestratégico de ocupación del territorio y medro de las clases dirigentes, creando un esquema de diferencias socio-económicos en beneficio de una cultura del consumismo.

30 Al respecto con motivo del centenario del inicio de la Gran Guerra, se publicó en Colombia el libro: Enrique Yidi; Alvaro Mendoza, *De la gloria al olvido. El hundimiento del vapor Prinz August Wilhelm en Puerto Colombia, 1918*, Barranquilla, Y & M, 2014.

31 El Tiempo, Bogotá, 6 de febrero de 1917.

32 El Tiempo, Bogotá, 7 de marzo de 1917.

33 Richard Bache, *Notes on Colombia taken in the years, 1822-1823, with itinerary of the route from Caracas to Bogota and appendix. By an Officer of the United States Army*. Philadelphia, H.C. Casey & J. Lea, Chestnut Street, 1827.

La diplomacia ejercida por parte de Marco Fidel Suárez siendo Ministro de Relaciones Exteriores del presidente Concha, implicó adoptar una actitud soterrada de Colombia en la que existía una supuesta neutralidad colombiana respecto a los bandos en beligerancia durante la Primera Guerra Mundial. Según la circular que transcribimos, dirigida por el Ministro a los gobernadores, documento que ha sido recuperado por la académica Teresa Morales de Gómez, es evidente que tal neutralidad no existió sino que al contrario consistió, según las fuentes de prensa que hemos aportado a lo largo de este artículo, en favorecer la acción de los aliados y limitar la presencia alemana en la zona, acción miope respecto a que la participación de Estados Unidos en la guerra hizo del Canal de Panamá, antiguo territorio colombiano, un escenario clave para los intereses de los aliados.

Circular a los señores Gobernadores

Señor gobernador:

Entre los puntos que más interesan a la República como Estado Neutral está lo concerniente a las comunicaciones radiotelegráficas por medio de aparatos puestos en territorio colombiano.

Aunque la materia se halla reglamentada por algunas Convenciones de La Haya, el gobierno de la República la considera sometida, por ahora exclusivamente a sus decretos y resoluciones.

Por una parte, aquellas Convenciones, aunque suscritas por Delegados de Colombia, no tiene para esta todavía fuerza legal por no haber sido aprobadas por el Congreso. Por otra, siendo nueva la materia, o por lo menos los efectos jurídicos de sus aplicaciones, la facultad de reglamentarla transitoriamente, de acuerdo con los principios generales y con autorizados ejemplos, es lo más conveniente y adecuado a nuestras circunstancias.

Tiene el Gobierno tres estaciones radiotelegráficas de su propiedad, que son las de la isla de San Andrés y las de Arauca y Orocué. La primera estuvo ensayándose durante algún tiempo; pero en atención a la dificultad de vigilarla constantemente para remover todo motivo de quejas o sospechas, ha sido cerrada y paralizada, trasladándose a tierra firme la parte más esencial de sus aparatos y estableciéndose para reemplazarla un correo marítimo entre el archipiélago y la Costa. Los telégrafos de Arauca y Orocué no han funcionado hasta ahora, porque sus aparatos solo pudieron ser despachados hace poco tiempo de Inglaterra, y por no haber podido montarse por falta de los expertos necesarios.

Hay también dos estaciones extranjeras situada la una en Cartagena y suspendida a principios de 1915 por la Compañía propietaria, que es de nacionalidad alemana; y la otra en Santa Marta, la cual ha estado y está funcionando al servicio de su dueño que es la Compañía Frutera, de nacionalidad angloamericana.

La estación de Cartagena estuvo al principio inspeccionada y vigilada por un radiotelegrafista oficial; y después de que su Compañía resolvió cerrarla, fue examinada, en nombre y repre-

sentación del Gobierno, por un experto extranjero, quién declaró que toda comunicación había cesado y quedado imposible desde la estación de Cartagena.

Los buques mercantes de nacionalidad beligerante que se hallan asilados en nuestras aguas desde el principio de la guerra, y que tienen aparatos de radiotelegrafía, son vigilados por el experto oficial y por las autoridades locales, que les han impuesto la obligación de paralizar sus aparatos. A este efecto, se ordena que sean inspeccionados con frecuencia y que, si se juzga preciso, su maquinaria y útiles sean transportados a tierra total o parcialmente. En cuanto a los buques mercantes que entran en nuestros puertos, están obligados a bajar las antenas de sus telégrafos de modo que no puedan usar estos mientras permanezcan en aguas territoriales. Hay informes de que también funciona en un colegio particular de Cartagena un pequeño aparato destinado exclusivamente para la enseñanza de la telegrafía aérea, pero cuyo alcance es tan corto, que no puede aplicarse a comunicaciones marítimas. Obligado este Ministerio a continuar ejerciendo especial vigilancia sobre los telégrafos inalámbricos y a emplear todas las precauciones necesarias y posibles para evitar dificultades, responsabilidades y cargos contra la República, se ha entendido recientemente con la Legación de España en Bogotá para tratar de obtener en esa nación un técnico que al mismo tiempo sea oficial del ejército español.

Si este oficial se consigue, vendrá a la costa Atlántica como empleado del Gobierno con el objeto de cooperar en la inspección y vigilancia de los aparatos de radiotelegrafía, y podrá ayudar como militar en las expediciones que se despachen a visitar algunos puntos de la costa Atlántica. Respecto a la estación de Santa Marta, su inspección no está todavía reglamentada, aguardándose para hacerlo la llegada del experto español, y esperándose también la conclusión de posibles gestiones de que podría resultar la adquisición de dicho telégrafo por el Gobierno, en caso de que esto se juzgue necesario para mejor resguardar la neutralidad. Entonces el uso de la estación quedaría reducido a las comunicaciones comerciales, que de ese modo no padecerían menoscabo.

Una de las principales obligaciones de las autoridades a este respecto es considerar cualquier aviso, indicio o sospecha que puedan ofrecérseles respecto del funcionamiento clandestino de los aparatos conocidos o respecto de aparatos que puedan hallarse instalados ocultamente en las poblaciones o fuera de ellas. Inmediatamente que reciban aviso del funcionamiento clandestino de tales aparatos o que puedan considerar ese hecho como probable, procederán las autoridades con especial actividad a hacer las averiguaciones por medio de agentes de confianza, que se despacharán si fuera necesario a los lugares distantes. Es naturalmente entendido que al Gobierno no le corre responsabilidad alguna por la existencia o funcionamiento de esos aparatos al ser descubiertos, siempre que no haya negligencia en atender las denuncias y en obrar de acuerdo con los de las autoridades, las cuales representan al gobierno en la

obra de vigilar atentamente todo lo que pueda comprometer su neutralidad respecto de los beligerantes, y en la defensa de sus derechos como gobierno neutral.

El Excelentísimo señor Presidente de la República ha dispuesto que el presente informe y las instrucciones que acabo de exponer sean comunicadas a esa Gobernación y agradecerá la atención que a ella se sirvan prestarles.

Dios guarde a Usía.

Marco Fidel Suárez³⁴

Como se dijo al comienzo del artículo, estar bien informado es un factor determinante, pues la guerra se pierde en un instante. La comunicación se da mediante medios técnicos como obras de infraestructura (el Canal de Panamá) o a través del desarrollo de dispositivos de telecomunicaciones, como el telégrafo, como podemos ver la tarea administrativa local en Colombia, según la directriz a los gobernadores, consistía en impedir la comunicación a los navíos extranjeros que atracaban en los puertos, el control incluso a las antenas y aparatos telegráficos destinados a la educación o capacitación en el manejo de tales medios. Tal comportamiento tan retardatario no debió surtir mayor efecto para los aliados, quienes se paseaban sin mayor problema y sin permiso por nuestro territorio, mientras que la presencia alemana era demonizada mediante la creación del mito de los submarinos, aparatos que si existieron eran difíciles de ubicar por parte de los nacionales e incluso según los resultados de la guerra, debieron ser poco eficientes para los intereses alemanes.

Colombia ha tenido y tuvo desde el siglo XVI relaciones muy fuertes con Alemania, desprenderse de ese nexo a través la coyuntura bélica que produjo la Primera Guerra Mundial no fue fácil, menos cuando alemanes prósperos, guiados por ideas prácticas y con un espíritu abierto al capitalismo generaron empresa, como la de Leo Kopp, la mayor cervecera del país. Fiel a los vínculos diplomáticos, el país mantuvo relaciones cordiales con los aliados, vínculos que se forjaron en el siglo XIX a través de las gestas de independencia de España, pero plagadas de anhelos colonialistas por parte de Gran Bretaña. Tal fidelidad le costó caro a Colombia, pues perdió la oportunidad de fortalecer más sus relaciones con los alemanes, vínculos que le habrían podido generar desarrollo económico, comercial, industrial e incluso geopolítico en procura de recuperar territorios estratégicos como el perdido en Panamá ante los norteamericanos. Alemania no solo significaba el terror de los mares sino que tras ella existía el ánimo de judíos por acumular riquezas en diversas partes del mundo. Colombia perdió durante la Primera Guerra Mundial la oportunidad de acercarse a unas condiciones culturales dispuestas a la producción de capitales industriales, marginarse de la guerra la puso en una condición de atraso productivo que no ha podido ni podrá solventar. El auge del Diseño Industrial del siglo XX fue un

34 Documento publicado por la Revista Credencial Historia en su número 305. <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/revistas/credencial-historia-no-305/la-neutralidad>

invento alemán, tener más alemanes en Colombia durante el siglo XX pudo ayudar al país a salir de la miseria; sin embargo hubo pocos que transmitieran ideas empresariales industriales a los nacionales. Parafraseando a Sigfried Giedion, aquí la mecanización nunca tomó el mando de la vida productiva³⁵.

Fuentes

Prensa

Gaceta Republicana, Bogotá, 5 de marzo de 1917.

Gaceta Republicana, 7 de marzo de 1917.

Gaceta Republicana, Bogotá, 11 de abril, 1917.

Gaceta Republicana, Bogotá, 24 de mayo de 1917.

Gaceta Republicana, Bogotá, 29 de mayo de 1917.

El Tiempo, Bogotá, 22 de mayo de 1914.

El Tiempo, Bogotá, 25 de agosto de 1914.

El Tiempo, Bogotá, 5 de septiembre de 1914.

El Tiempo, Bogotá, 11 de septiembre de 1914.

El Tiempo, Bogotá, 26 de septiembre de 1914.

El Tiempo, Bogotá, 27 de octubre de 1914.

El Tiempo, Bogotá, miércoles 2 de febrero de 1916.

El Tiempo, Bogotá, 6 de febrero de 1917.

El Tiempo, Bogotá, 7 de marzo de 1917.

El Nuevo Tiempo, Bogotá, 21 de noviembre de 1914.

Bibliografía

BACHE, Richard. *Notes on Colombia taken in the years, 1822-1823, with Itinerary of the Route from Caracas to Bogota and appendix. By an Officer of the United States Army.* Philadelphia: H.C. Casey & J. Lea, Chestnut Street, 1827.

MARTIN, Gilbert. *Atlas de la Primera Guerra Mundial.* Madrid: Akal, 2003.

35 Sigfried Giedion, *Mechanization takes Command: A Contribution to Anonymous History*, Oxford, Oxford University Press, 1948.

- McGUINNESS, Aimes. *Path of Empire. Panama and the California Gold Rush*. Ithaca: Cornell University Press, 2008.
- DE FUSCO, Renato. *Historia del Diseño Industrial*. Barcelona: Santa & Cole, 2005.
- DE LUXEMBURGO, Rosa. "La huelga de los mineros ingleses", En: *Sprawa Robotnicza*. París: noviembre-diciembre de 1893.
- GIEDION, Sigfried. *Mechanization takes Command: A Contribution to Anonymous History*. Oxford: Oxford University Press, 1948.
- THOMPSON, Edward P. *The Making of the English Work Class*. New York: Vintage, 1966.
- VENTOCILLA, Jorge; DILLON, Kurt. *Gamboa, A Guide to it's Natural and Cultural Heritage*, Ciudad de Panamá, Smithsonian Tropical Research Institute, 2010.
- WEBER, Max. *Die protestantische Ethik und der 'Geist' des Kapitalismus*, *Archiv für Sozialwissenschaft und Sozialpolitik*, 1905.
- WEGHTMAN, Gavin. *Los revolucionarios industriales, la creación del mundo moderno (1776-1914)*. Barcelona: Ariel, 2008.
- YIDI, Enrique; MENDOZA, Álvaro. *De la gloria al olvido. El hundimiento del vapor Prinz August Wilhelm en Puerto Colombia, 1918*. Barranquilla: Y & M, 2014.

Artículos de revista

- CORREA, Juan Santiago. "El ferrocarril de Panamá y la pérdida de una nación", en: *Revista Credencial Historia*, Bogotá, No. 256, págs. 10-16.
- RIVADENEIRA, Ricardo. "La transición del siglo XIX al XX en América Latina y Colombia, impacto de la influencia extranjera durante la Primera Guerra Mundial", En: *Revista Credencial Historia*, Bogotá, No. 294, junio de 2014, págs. 10-16.
- RIVADENEIRA, Ricardo. "Arte, vanguardias y resistencias estéticas durante la Gran Guerra", En: *Revista Credencial Historia*, Bogotá, No. 304, abril de 2015, págs. 2-6.